



LECTIO DIVINA 7º DOMINGO ORDINARIO CICLO C

1. LECTURA ORANTE

Lucas 6, 27-38:

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: —«A los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿Qué merito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿Qué mérito tenéis? También los pecadores lo hacen. Y si prestáis sólo cuando esperáis cobrar, ¿Qué merito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. ¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; tendréis un gran premio y seréis hijos del Altísimo, que es bueno con los malvados y desagradecidos. Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante. La medida que uséis, la usarán con vosotros».

2. MEDITACIÓN

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

Nada más natural (y porque no decirlo, nada más gratificante) que la venganza, que darle lo que se merece al patán o "patana" (si se me

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

permite el neologismo) que nos ha hecho daño, que nos ha ofendido o arrebatado aquello que considerábamos más nuestro.

Sobre todo, si dicha venganza está perfectamente planeada, de manera que hagamos el mayor daño posible, así, dice un refrán popular que “la venganza es un platillo que se disfruta más estando frío”. Y no consideremos demasiado rápido que los que nos hacemos llamar cristianos hemos superado esta actitud. Con más frecuencia de lo que imaginamos se hace presente en las relaciones cotidianas, en el trabajo, en el hogar, en las relaciones de “amistad” y desde luego al interior de nuestras comunidades religiosas.

La revancha no es un problema de poca monta, evidencia una actitud fundamental que se opone al proyecto de Jesús y por lo tanto conduce directamente al fracaso existencial del hombre, es por ello un problema antropoteológico. Veamos con mayor detenimiento lo que la Palabra nos dice al respecto.

en el **evangelio de Lucas**, Jesús puede, con justicia, presentar la realidad del pueblo mesiánico: El que ama a los enemigos y se esfuerza por hacerles el bien, el que responde con bendiciones a las maldiciones y con la oración a la difamación, el que responde con la mansedumbre a la violencia, el que es capaz de despojarse de todo porque nada es suyo, el que se sabe hijo del Altísimo y en su filiación posee toda la riqueza del universo, el que ama al otro en su miseria (aunque esta lo lastime en lo más hondo) porque se ha descubierto amado en su propia miseria, el que no juzga al otro según mezquinos criterios humanos sino que le mira desde los ojos de Dios cuya justicia es salvar al hombre, el que es capaz de perdonar setenta veces siete porque él mismo se sabe perdonado, el que da su vida y por ello recibe La Vida, el que mide con la medida del amor y es medido por la misma, “**medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante**”.

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me invita Dios?

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

3. **ORACIÓN**: ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?
Señor, aumenta mi fe, esperanza y caridad, para que pueda, a imitación tuya, amar a los que me han hecho daño. Sana mis heridas, dame un corazón nuevo capaz de perdonar y buscar el bien dejando de lado la ofensa. No quiero guardar rencores, quiero ser libre y amar sin medida. Amén

4. **CONTEMPLACIÓN**

Te invitamos a cerrar los ojos y, simplemente, contemplar la escena evangélica: a Jesús, abriendo la boca para enseñar a sus discípulos una verdad que los hará libres y plenos. Escucha, en tu interior, resonar con fuerza liberadora las palabras del Maestro, deja que te invadan y sienta cómo te van liberando y sanando. Experimenta cómo te abandonan todos los sentimientos negativos hacia quien te ha hecho daño y una paz que sobrepasa todo entendimiento te inunda. ¿Qué sentimientos y emociones despierta en ti la escena del evangelio? Guarda silencio y, simplemente, pon tu corazón en manos del Señor.

5. **ACTIO**

¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

- Ubica a alguien que te haya hecho un mal, que te haya lastimado u ofendido.
- Después, en un momento de oración durante la semana, pon a esta persona delante del Señor y pide por ella, para que Jesús sane sus heridas.
- Ahora, pide a Jesús que sane tus heridas. En la semana, busca realizar un gesto bondadoso con esa persona, tal vez una llamada, un mensaje que le sorprenda. Deja que el Espíritu te ilumine.